



"Logrando comunidades sostenibles"

Logrando comunidades sostenibles

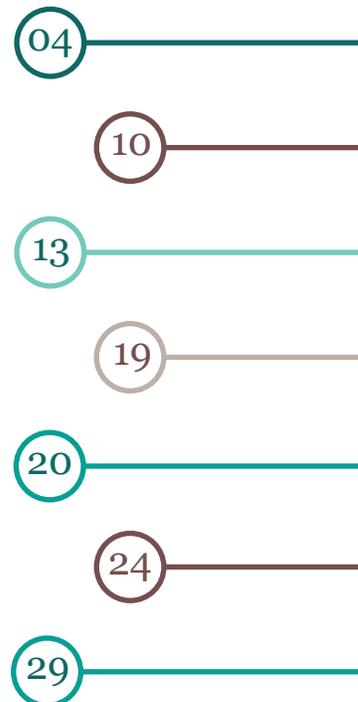
En la circular 470, el Hermano Robert Schieler, Superior General y su Consejo, proponen una articulación que permita dar cumplimiento a los diversos compromisos asumidos en el 45 Capítulo General, bajo el tema general: “Viviendo juntos la alegría de nuestra misión”. Dicha circular propone un itinerario para la familia lasallista mundial, de forma que, a la vez que se establece la ruta crítica para la implementación de los compromisos, se propone un itinerario para la reflexión y la acción por medio de subtemas que están relacionados con el tema general. Para cada subtema se ofrecen tres perspectivas: (a) Tendencias globales, (b) Nuestra memoria viva y (c) Respuestas y eventos lasalianos.

Para el año 2017-2018, el subtema es **Lasallistas sin fronteras**, la tendencia global es la **creación de comunidades sostenibles**, la memoria viva es la elaboración del método de oración mental por parte de San Juan Bautista de La Salle, así como la revisión que hizo de la Regla en 1718 y los eventos lasalianos son la Asamblea Intercapitular, que se realiza en marzo de 2018 y la promoción de los valores del Evangelio y la catequesis en las Instituciones Lasalianas (cfr. Circ. 470, pp. 17-19).

En esa circular, el Superior General nos dice que, como educadores Lasalianos, no podemos quedarnos de brazos cruzados y ver, simplemente, qué está pasando en nuestro mundo. “Existe una urgente necesidad de encontrar nuevos planes de trabajo que fomenten la creatividad y la innovación en la búsqueda del bien común. El bien común que perseguimos es el crecimiento y el desarrollo inclusivos y sostenibles en las esferas económica, política, social y espiritual. Este bien común requiere procesos participativos, responsabilidades compartidas y rendición de cuentas en todas las Regiones, Distritos y Sectores” (cfr. Circular 470, p. 6).

En el Plan de Animación Regional (PAR) de la RELAL, está programado un conversatorio que tiene por finalidad reflexionar sobre la tendencia global que nos propone la circular 470 atender este año: la creación de comunidades sostenibles.

Para llevar a cabo esta actividad, la Comunidad de Animación Regional (CAR) convocó a los Distritos a elaborar una reflexión sobre el tema. Aquí se presentan 6 aportaciones:



Más allá de nuestras propias fronteras.

Hno. Carlos M. Castañeda Casas, de la Comunidad de Animación Regional de la RELAL

Comunidades sostenibles que generen esperanza

Hno. Antón Marquiegui, del Distrito Norandino, Sector Venezuela

INEL: Promoviendo comunidades sostenibles, de animación y pertenencia para la misión educativa

Juan Pablo Cerrano, del Distrito Argentina-Paraguay

Logrando Comunidades Sostenibles

Virginia Montes Martínez, del Distrito Bolivia-Perú, Sector Perú

Conceptos para incentivar el diálogo sobre la construcción de un futuro sostenible.

Mónica Aguilera Portillo, del Distrito Antillas-México Sur.

Cuatro tesis en torno a la crisis alimentaria mundial.

Gerardo Reyes Guzmán, del Distrito Anillas-México Sur.

Desarrollo humano integral y sustentable desde la escuela lasallista.

Leyder Alonso Castro Beltrán del Distrito Lasallista de Bogotá

Invitamos a la familia lasallista de la RELAL a dar lectura a estos documentos y participar activamente en la reflexión del Instituto sobre la constitución y fortalecimiento de comunidades sostenible.

Atte. Comunidad de Animación Regional



Más allá de nuestras propias fronteras

Hno. Carlos M. Castañeda Casas - Comunidad de Animación Regional de la RELAL

Las fronteras existen. Podríamos decir que son inherentes a la naturaleza humana. Será posible hablar de desaparecerlas cuando, en muchas ocasiones, es en la puerta de la propia habitación que existe una gran frontera, cuando abundan los fraccionamientos con sistemas tecnológicos sofisticados para marcar límites, cuando la idea de construir un muro atrae tantas simpatías o cuando parece tan difícil que aquella idea sea igualmente comprendida aquí y allá. ¿Realmente será posible hablar de desaparecer las fronteras?

Siendo realistas, pareciera muy difícil. Se ha dicho que éstas podrían ser inherentes al ser humano, que en su afán de consolidar comunidades, establece límites que generan fronteras para identificar lo que está más allá de la propia comunidad. Probablemente no sea posible desaparecerlas, pero sí es posible trabajar para diluirlas. Siendo una enfermedad de la humanidad, que será sanada el día de nuestro encuentro con el Padre, podemos estar seguros que, siguiendo el sueño de Jesús, es posible trabajar para construir el Reino de Dios que no tiene fronteras, en donde todos caben; sabiendo que el propio trabajo, en el afán de alcanzar ese horizonte, servirá para diluir y, en muchas ocasiones, para hacer que las fronteras sean invisibles.

¿Cómo? Jesús, el plenamente humano, lo logró y ha puesto el ejemplo para que todo ser humano haga lo mismo. El pasaje evangélico de la Sirofenicia, que la Reflexión Lasallista 3 nos invita a contemplar como icono del “más allá de las fronteras”, permite tomar conciencia del proceso con el que Jesús descubrió su llamado a *habitar más allá de sus propias fronteras*, sobretodo de aquellas que es más difícil cruzar, las de las propias convicciones, los prejuicios, criterios y convencionalismos sociales, las costumbres, la moda y hasta la religión. Con su forma de vida, *Jesús nos enseña a habitar más allá de nuestras propias fronteras*, proceso que inicia con el ejercicio de la mirada para que ésta se habitúe a ver lo que no es evidente. Esa fue la forma en que vio en aquel Zaqueo estafador una promesa de generosidad, en aquella mujer que lloraba, un anticipo de evangelio, en aquel publicano, un discípulo, en aquel pescador, una roca sólida y en aquella viuda, un modelo de generosidad.

Siguiendo el ejemplo de Jesús, estamos llamados a hacer invisibles las fronteras. Para lograrlo, se proponen tres desafíos para la familia lasallista:

1. Consolidar comunidades sostenibles
2. Formar ciudadanos del y para el mundo
3. Ser auténticos testigos del Dios de Jesús

A continuación algunas ideas sobre estos tres desafíos.

1. Construir comunidades sostenibles

La circular 470 recuerda que el bien común que perseguimos es el crecimiento y desarrollo inclusivo y sostenible, por lo que identifica la creación de comunidades sostenibles como una tendencia global con la que se da respuesta a los problemas de nuestro mundo.

La Reflexión Lasallista 3, por su parte, define a la comunidad sostenible como aquella económica, ambiental y socialmente sana y resistente. ¿Qué características debe tener una comunidad para que sea sana en estos tres ámbitos? Se apuntan aquí algunas ideas, que no pretenden ser exhaustivas, sino iniciar una reflexión:

- a. Una comunidad resiliente. Y para que la comunidad sea resiliente, sus integrantes, cada uno de ellos, deben ser resilientes.
- b. Una comunidad que tiene su centro, su corazón en Jesucristo.
- c. Una comunidad que conoce sus fuerzas y debilidades, que sabe aprovechar y potenciar las primeras, y que implementa estrategias para hacer frente y atender las segundas.
- d. Una comunidad que conoce y complementa los puntos débiles de cada integrante, y que genera las estrategias necesarias para ayudar a cada persona en su desarrollo humano, cristiano y lasallista
- e. Una comunidad que tiene clara su Misión y su Visión, y no tanto porque lo pide un proceso de calidad, sino porque sabe de la necesidad de una dirección claramente establecida, en la cual confluyan los esfuerzos individuales. También es una comunidad que sabe construir caminos para lograr su Misión y Visión.

Una comunidad que se preocupa por que la Misión y Visión sea conocida por cada vez más personas, logrando sumar a más personas que, con determinación, contribuyan en el lograr de esa Misión y Visión.

A la luz de la Reflexión Lasallista 3, podemos iniciar una seria reflexión para establecer si la nuestra es una comunidad sostenible: ¿en qué se nota?, ¿qué nos hace falta?

Ahora bien, ¿Cómo se construyen las comunidades sostenibles? Un elemento que ayuda es el discernimiento comunitario. La misma Reflexión Lasallista 3, recuerda que el discernimiento al estilo lasallista primero toma conciencia de la realidad personal y del entorno, después ilumina la realidad con la Palabra de Dios a través de la oración y el diálogo con personas prudentes y, por último, se toma una decisión con la total disposición de asumir personal y comunitariamente las consecuencias.

Podemos estar firmemente convencidos que este proceso contribuye en la conformación de Comunidades Sostenibles. Por tanto, es un proceso que debe practicarse todos los días, en el salón de clase, por ejemplo, con los alumnos, al buscar soluciones a los problemas que aquejan a esa comunidad; cada semana, en la reunión de maestros, al querer ayudar a un alumno o su familia con especiales necesidades; en cada reunión del director con el equipo directivo, cuando analizan los problemas de la Comunidad Educativa; o en cada reunión de la Comunidad Religiosa, al reflexionar sobre la forma en que es posible vivir más coherentemente la Consagración.



¿Qué tanto practicamos el discernimiento comunitario?, ¿nos está ayudando a que nuestra Comunidad Educativa o Religiosa sea sostenible?, ¿qué nos hace falta?



2. Formar ciudadanos del y para el planeta

Nuestro planeta y nuestra América Latina están convulsionados por la violencia, por la corrupción, por la injusticia que atenta contra la dignidad del ser humano: grandes inequidades, indiferencia a problemas sistémicos, migración forzada, incomprensión de las culturas originales y muchos problemas más.

Delante de todo esto, nuestra América Latina necesita ciudadanos comprometidos con lo que nos es común. Requiere ciudadanos que se sepan habitantes del planeta, dispuestos a construir ciudadanía y respetar la casa común. Necesita personas proactivas con las competencias necesarias para implementar y hacer prevalecer una cultura de la participación para alcanzar el bien común.



¿Lo que hacemos en la escuela, nuestra forma de organizarla, de proponer actividades en el salón de clase, en los grupos apostólicos y en las actividades de nuestro proyecto educativo está contribuyendo eficazmente en la formación de ciudadanos para el planeta?,

a. ¿La escuela lasallista está ayudando a los alumnos a tomar conciencia del bien común y de la responsabilidad que tienen con su sociedad de luchar por él?

b. En la escuela lasallista, ¿los alumnos tienen la oportunidad de participar en actividades que incrementen su conciencia social? Les damos oportunidad de ejercitar la participación proactiva y voluntaria?, ¿tienen oportunidad de participar en la toma de decisiones que reafirme su sentido de identidad?

c. Si los alumnos no aprenden en la escuela que participar es su derecho y obligación, y que igualmente es su derecho y obligación tomar decisiones que ayuden a lograr el bien común ¿en dónde lo aprenderá?

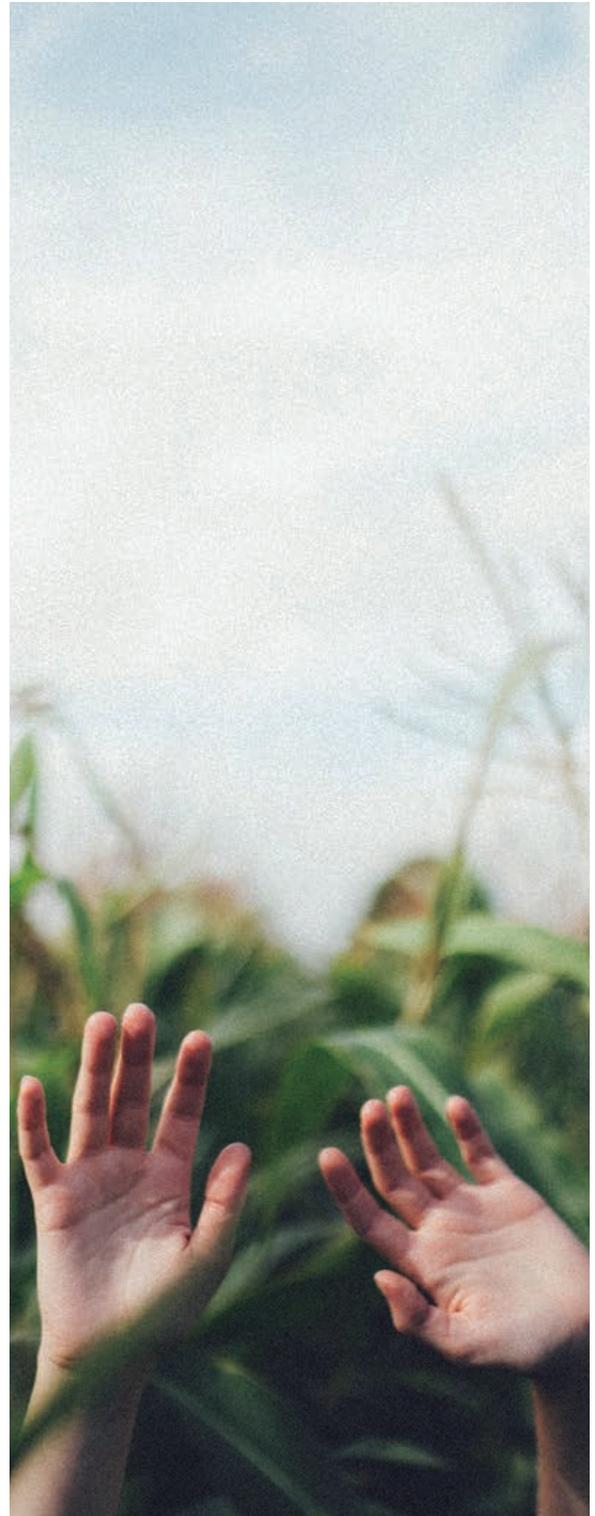
d. ¿El Pensamiento crítico que desarrollamos en la escuela permite a nuestros alumnos situarse adecuadamente delante de la cultura materialista y consumista?, ¿El pensamiento crítico les lleva a no ser dependientes de los criterios de sus maestros, compañeros, directivos y gobierno? De una sana independencia surgirá la crítica necesaria para construir el bien común.

e. ¿Nuestros alumnos, sin importar su edad, se sienten identificados con su colonia, su ciudad, su país?, ¿cómo estamos desarrollando ese sentido de identidad que después sea origen de actitudes corresponsables?

f. ¿Nuestros alumnos tienen oportunidad de contrastar ideas para entender puntos de vista diferentes?, ¿Cómo les enseñamos a aceptar al diferente y a practicar el trabajo en equipo entre personas diferentes?, ¿están acostumbrados a construir consensos y a hacer a un lado la diferencia si lo que se busca es el bien común? Aceptación del diferente y Capacidad de trabajo con quien es o piensa diferente es nuestro reto.

g. Una buena forma de autoevaluación institucional es identificar las formas en que se practican los valores de la democracia en la escuela, tales como el diálogo, el consenso, la construcción de acuerdos, la búsqueda del bien común, la rendición de cuentas, la imparcialidad, el trato justo para todos y siempre, el respeto a la dignidad del ser humano.

Nuestro gran desafío: si queremos ciudadanos corresponsables del bien común, solidarios con las necesidades del planeta, comprometidos con los valores de la democracia, tenemos que asegurarnos que haya familias, escuelas y medios de comunicación comprometidos con estos valores.



3. Ser auténticos testigos del Dios de Jesús

En la familia lasallista estamos llamados a un permanente proceso de conversión, que nos permita ser, cada día, mejores testigos de Jesús. Para ello, necesitamos revisar qué imagen de Dios estamos transmitiendo a nuestros alumnos, de manera que nos aseguremos que somos testigos del Dios que Jesús nos ha revelado.

Podemos estar de acuerdo que tener una imagen equivocada de Dios daña al espíritu. Una falsa imagen de Dios pone en riesgo la aceptación que de Dios tengan los demás. Una buena pastoral, catequesis o educación religiosa necesita cuidar las imágenes que vierte sobre Dios. De eso depende su aceptación y la vivencia positiva y sana de la religión.

Revisemos de manera crítica si, cuando hablamos de Dios, lo hacemos como si ya supiéramos todo de Él. Revisemos si lo visualizamos y lo transmitimos a partir de esa idea tan extendida de que es el “omnitodo”: omnipotente, omnisciente, omnipresente, que son imágenes vinculadas al imaginario del poder, de la fuerza, de la imposición, de lo maravilloso.

Veamos que el peligro es que no se deje sitio a la novedad del Dios del Evangelio de Jesús, que cuando se hace presente, lo hace ligado al abajamiento, a la limitación e impotencia, a la vulnerabilidad y el sufrimiento, a la pobreza, a la oferta no impositiva, a la compasión, al perdón y sobretodo al amor. El gran riesgo es que no reconozcamos al Dios todo amoroso porque su sitio está suplantado por el Dios pagano del poder.



La tarea del cristiano es dejar a Dios ser Dios, lo que implica hacer a un lado la falsa idea que se ha creado de Dios para colocar en su mente y en su corazón la imagen escandalosa del Dios de Jesús. Para ello, hay que hacer que desaparezca el Dios del temor para que se haga presente el Dios del amor. ¿Qué tan extendida está la imagen del miedo que representa a Dios?, ¿de palabra o con actitudes seguimos diciendo: “Dios te va a castigar” o en tono de amenaza “Dios todo lo vé”?, ¿Lo seguimos viendo como el policía que está atento al momento en que superamos el límite de velocidad –y que lo anota con rojo en la libreta de la vida-, o como el Padre que todo el día ve hacia el horizonte con los brazos extendidos para cuando su hijo aparezca? El amor es el ingrediente inevitable de todo lo que Dios es y hace. Olvidar esto es desfigurar a Dios.

De la misma forma, tenemos que ir haciendo a un lado al Dios intervencionista para que deje paso al Dios que inspira, al Dios de los sacrificios para que reine el Dios de la Vida, al Dios de la imposición para que veamos al Dios de la libertad, al Dios externo para que se haga muy presente el Dios que nos habita, al Dios individualista para que tomemos consciencia del Dios solidario, al Dios violento para que reine entre nosotros el Dios de la paz, al Dios solitario para que se manifieste en toda su grandeza el Dios trinidad, el Dios-Comunidad.

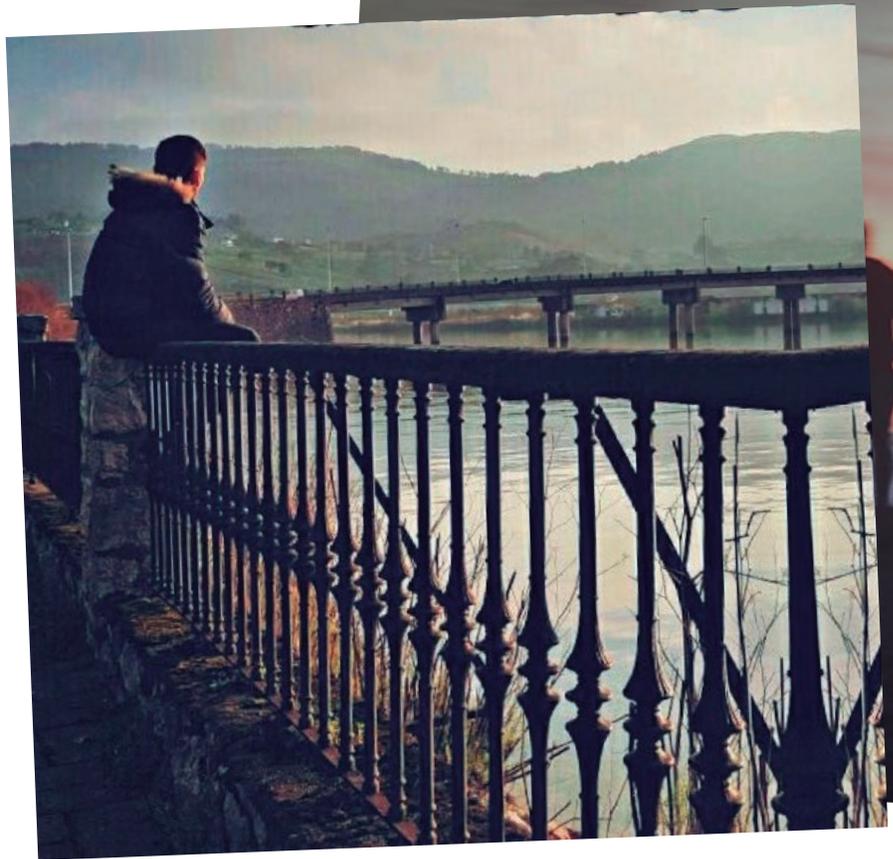
El Padre de la vida es el primero que nos enseña a ir más allá. El Espíritu cruza todas las fronteras y se posa sobre una pobre virgen de Nazareth, para ahí habitar. Con la encarnación del Hijo, Dios-Comunidad nos muestra que la actitud fundamental es ir al encuentro, es dar el primer paso, es hacerse cercano. En la medida en que seamos auténticos testigos, estaremos enseñando que las fronteras no existen.

Al reflexionar sobre nuestras propias fronteras y el llamado que tenemos a ir y habitar más allá de ellas, es pertinente recordar el mensaje del Hno. Robert Schieler, Superior General, a los Hermanos Visitadores, en Julio de 2016: "Para ser transformado, primero hay que conocer a personas que son diferentes, no a nuestros familiares, amigos y vecinos que son como nosotros. Esto implica cruzar fronteras y experimentar la vida en las periferias. El paso a nuevos entornos, ya sea dentro de nuestros propios Distritos o más allá, puede proporcionar el impulso para la más fundamental transformación a la que San Juan Bautista de La Salle nos exhorta: Es necesario que el cambio que debe operarse en nosotros se verifique en lo interior, y que seamos plenamente transformados por la luz, por la plenitud de la gracia y por la posesión del Espíritu de Dios (Med. 152.2)".

La familia Lasallista, dispuesta a seguir a su maestro, en este año está reflexionando sobre las propias fronteras, personales, comunitarias, ideológicas y geográficas. Superando los muchos prejuicios que en ocasiones anidan en el pensamiento, en las personas y en las comunidades, se ve llamada a salir de sí, para que en ese otro lugar, vea con claridad todo el bien que aún es posible hacer a y con los hijos e hijas de Dios, y tendiéndoles la mano, construir juntos un mundo mejor, más fraterno, humano y solidario. Que el Dios de la vida fortalezca el empeño de cada uno por lograrlo.

Viva Jesús en Nuestros Corazones.





Comunidades

sostenibles que generen esperanza

Hno. Antón Marquiegui - Distrito lasallista Norandino, Venezuela

***No digan a nadie “padre”
No digan a nadie “maestro”
No sea así entre ustedes
El que desee ser el mayor
póngase al servicio de los demás.***

De las lecturas del
evangelio en la liturgia de cuaresma

Todos estos textos del evangelio recogen las reflexiones que las primeras comunidades cristianas se hacían ante la forma histórica de irse presentando las diferencias en su seno y con las comunidades que los circundaban. Los argumentos utilizados son el recuerdo de la praxis de Jesús histórico con ellos. Estas comunidades pretenden estar sostenidas en la verdad de lo más central de la experiencia con Jesús, la paternidad cierta de Dios. Un Dios que nos quiere como somos y nos quiere como lo que somos: sus hijos. Cuando en los inicios de la comunidad lasallista decidieron llamarse entre sí “hermanos” era una forma de tener a aquellas diferentes experiencias de comunidades cristianas iniciales como modelo de vida en donde verse. Eran su referente.

Esta aceptación de la verdad jesuana de lo que es Dios nos implica aceptar lo que nosotros somos y no tanto el ideal que podamos tener de nosotros mismos. Hoy la comunidad lasallista es la compuesta por los hermanos, y la compuesta por los asociados, y las que están formadas por asociados y hermanos. Para todos los casos, la comunidad crecerá y será sostenible en la medida que esa verdad sea la que la sostenga. ¿Qué requiere esta verdad?



Aceptación de mi condición de persona dependiente, necesitada, vulnerable y con capacidad de encuentro y de aprender. El fariseo siempre conocía la ley y las menudencias, estaba sobrado. Jesús lo coloca en su sitio: *cumpliste todo sí, pero no me ofreciste ninguna muestra de cariño ni de cuidado. La mujer ha amado mucho y eso le será reconocido como justicia, así como a Abraham*. El Hermano no es el que se lo sabe todo, la sucursal de Dios por el mero hecho de serlo.

No llamen a nadie padre, ni maestro, porque todos ustedes son hermanos. El hermano es el cercano, el que hace el mismo camino y sabe que el terreno que pisa se encuentra formateado por el Padre, por su voluntad salvífica para todos.

Leo que el sicólogo Carl Rogers expresa en su Camino del ser: Me doy cuenta de que si fuera estable, prudente y estático viviría en la muerte. Por consiguiente acepto la confusión, la incertidumbre, el miedo y los altibajos emocionales, porque éste es el precio que estoy dispuesto a pagar por una vida fluida, perpleja y excitante.

Aceptar también al Hermano de la comunidad como apoyo, como vocero del Padre, que me acompaña, que nos acompaña. Nada, pues, de suponer cosas, ni de oír a otros sobre mi hermano, que lo sepa por la conversación con él. Aceptarlo como vulnerable también y haciéndole saber que me tiene para su protección y crecimiento.

Sólo así podemos ser esperanza para la gente que nos conoce, que comparte nuestra misión, que son destinatarios de nuestros esfuerzos y desvelos

¿Cómo poder invitar a no creerse más que los demás si nuestra relación con el Hermano es de permanente competencia? ¿Cómo exhortar a ser hermanos si los que nos sentimos “hermanos” nos sentimos por encima de ellos? ¿Cómo ampliar los límites de nuestras tiendas si no estamos conciliados y vitalizados por las experiencias fraternas?

La invitación a salir de y hacia las fronteras implica movilidad, liviandad de equipaje, actitud de encuentro del otro en su otredad, en su condición de diferente. Es una invitación a reconsiderar las amarras de nuestros afectos, las obligaciones restadoras de energías y capacidades que generan nuestros poseeres. Realicemos un ejercicio de visibilización de todo aquello que implica las posesiones, los patrimonios, lo que hay que conservar y defender en nuestras vidas y en nuestras obras. Con razón, quien nos dijo que era la verdad señalaba que, *donde está tu tesoro está tu corazón*.

La sensación de límite, de infrahumanidad que vivimos hoy en Venezuela es una invitación a quedarnos con lo esencial, a centrarnos en los Hermanos, en la gente, a descubrir el tesoro del otro, incluso del que en su angustia por vivir lo percibimos como amenaza. Vivimos una hora en la que se nos impone vivir sin querer resolver todo, sino de vernos limitados y vulnerables para atender aquello que realmente podamos hacer con otros tan o más vulnerables que nosotros para la construcción de otra realidad nacional más humana, más fraterna y más productiva.

La comunidad en la que cada hermano reza, convive, conversa, alienta y cuida al hermano y se siente feliz dentro de su pobreza radical, es polo que atrae otras personas que valoren la verdad de la gente.

No es el prestigio ni conocer y cumplir las leyes, lo que convence a la gente e invita a cambios radicales, sino la coherencia evangélica de llamar y vivir las realidades humanas por su nombre. El privilegio de trabajar con y por los pobres es una expresión propia del 45 Capítulo General, contrapuesta al prestigio académico y social (Circ. 469, 3-26), nos orienta en los itinerarios de crecimiento y formación a título personal y comunitario.

Hermano disponible frente a hermano atornillado, son dos referentes o categorías en cuanto a movilidad dentro del Instituto, de la Iglesia, del mundo. Hoy estamos permeados y rodeados de trashumancia, migraciones, redes globales. El mundo, por lo tanto, nos pide comunidades sostenibles para el movimiento, para la libertad del evangelio, para el servicio a la verdad, de servidores inútiles que nos ponemos al habla-escucha, bajo el discernimiento a la apertura al Espíritu que nos anima.

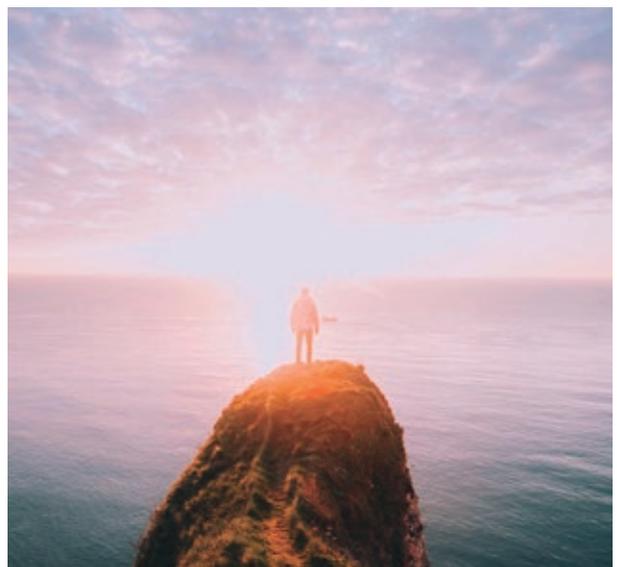
Nuestras comunidades están siendo objeto de miradas de nuestros estudiantes, de nuestros colegas educadores, del mundo educativo, y solo si son evangélicamente alegres, fraternas, solidarias, cercanas entre sus miembros y con las comunidades que las rodean podrán ser signos de la vida nueva que Jesús invita a vivir y a disfrutar. En fin, se convertirán en signos de esperanza.

Quiero concluir esta reflexión con la jaculatoria lasallista con la que terminamos nuestras actividades: ***Viva Jesús en nuestros corazones,*** a la que contestamos: ***Por siempre.***

¿Qué es eso de que Jesús vive en mi corazón? ¿O en nuestros corazones? ¿Qué impacto tiene su palabra de libertad y de verdad, su denuncia de la cosificación de lo religioso y cultural, su disposición al diálogo, sus sentimientos (Filip 2,7), en nuestras vidas?

Es un atrevimiento esta expresión que solemos repetir en medio de la rutina. Sin embargo, es una invitación a poner el sostén de nuestra vida personal y comunitaria en Jesús, y en más nadie.

Por siempre.



INEL: Promoviendo comunidades sostenibles, de animación y pertenencia para la misión educativa

Juan Pablo Cerrano - Distrito Argentina-Paraguay

Desde el año 2015 el Distrito de Argentina-Paraguay impulsó un trayecto de formación llamado INEL (Iniciación de los nuevos educadores lasallanos) destinado a los educadores que tienen entre uno y cinco años de práctica educativa en alguna de las obras de la red educativa.

Dicho trayecto nace como fruto del discernimiento entre un grupo de Hermanos (Hno. Visitador y Consejo de Distrito) y un grupo de Seglares (Asociación Educacionista Argentina) en torno a una serie de interrogantes: ¿En nuestras obras, los nuevos educadores, los que se suman al cuerpo educativo están siendo iniciados en el carisma y los horizontes lasallanos? ¿Están siendo recibidos por comunidades locales dispuestas a iniciarlos y acompañarlos? ¿Existen en las obras dispositivos, planes, recursos, trayectos que garanticen la iniciación para los nuevos educadores? ¿Los educadores van siendo parte de trayectos formativos que habilitan los cruces de umbrales¹ y la apropiación de nuestros horizontes? ¿Quiénes sostendrán la misión educativa en los próximos diez años sino garantizamos la formación de los nuevos educadores? ¿Quiénes asumirán esta responsabilidad si no somos capaces de crear procesos que den inicio a la formación? ¿Cómo ir despertando desde el conjunto, y desde lo local, instancias que habiliten a la fidelidad y la pertenencia de este cuerpo? ¿Quiénes educarán, animarán y conducirán nuestras obras con la mirada puesta en los horizontes si no vamos creando espacios, experiencias y trayectos que permitan la conversión de miradas? ¿Cómo invitarlos a caminar en una conciencia que les permita reinterpretar sus vocaciones e identificarse como educadores lasallanos en una auto comprensión del paso del empleo al ministerio?

Todas estas inquietudes fueron gestando el nacimiento del INEL. Al principio, con el espíritu aventurero de los que salen a buscar en el camino los signos que van orientando el modo y el estilo que permiten sintonizar fino. La experiencia del primer año dejó descubrir las fortalezas y debilidades de lo caminado, establecer prioridades y calibrar sus elementos para capitalizarlo en las futuras cohortes.

Desde el año 2015 al 2018 incluido, se han formado (y aun lo están) 400 educadores incluyendo a referentes y organizadores para quienes la experiencia es también una oportunidad para la auto trascendencia.



¹Del Documento “Horizonte Distrital de la Formación- Distrito Argentina Paraguay”- 2004. Se refiere a la profundización de nuestra identidad, a los niveles de conciencia en el proceso de iniciación y reiniciación. Son saltos de trascendencia y auto comprensión de la propia vida. Están concebidos como descentramientos, como realizaciones verticales de libertad. Cruzar un umbral es un cambio de horizontes centrados en intereses individuales a otros de mayor alcance. Son pasos pascuales, momentos de conversión. El itinerario de formación se comprende como cruce de umbrales. Del Documento “Horizonte Distrital de la Formación- Distrito Argentina Paraguay”- 2004. Se refiere a la profundización de nuestra identidad, a los niveles de conciencia en el proceso de iniciación y reiniciación. Son saltos de trascendencia y auto comprensión de la propia vida. Están concebidos como descentramientos, como realizaciones verticales de libertad. Cruzar un umbral es un cambio de horizontes centrados en intereses individuales a otros de mayor alcance. Son pasos pascuales, momentos de conversión. El itinerario de formación se comprende como cruce de umbrales.

Actualmente, el trayecto comprende tres encuentros anuales. El primero de ellos en el mes de febrero, previo al inicio del dictado de clases, otro en el mes de junio, previo al receso escolar de mitad de año y por último en el mes septiembre de cara al último tramo del ciclo lectivo. Simultáneamente, entre los encuentros presenciales la formación continua a través de una plataforma virtual en la que los educadores realizan actividades variadas: leen, analizan, reflexionan e intercambian opiniones en foros sobre textos pedagógicos y pastorales, prácticas educativas, el currículo y la dimensión cristiana de los saberes, vida e historia del fundador y el Instituto, documentos asamblearios y capitulares, etc. Todas estas actividades llevan a los educadores a elaborar conceptos y categorías, comprender y realizar síntesis en el diálogo que se va produciendo entre sus prácticas educativas y los modos que les vamos proponiendo para transitarlas. Desde el equipo coordinador acompañamos realizando devoluciones personalizadas, sugiriendo materiales de lectura, haciendo reflejos que los inviten a ampliar miradas. En ocasiones, las actividades que se proponen desde la plataforma virtual pretenden el encuentro de las comunidades locales en torno al evangelio y a la tarea.

¿Por qué el INEL es una respuesta concreta al modo que tenemos de comprender los procesos formativos en el Distrito Argentina-Paraguay?

- Porque se trata de una iniciación existencial. Es una propuesta que contempla al educador en todas las dimensiones que componen e integran su ser. Por lo tanto no se limita a la acumulación o el acopio de conocimientos y marcos teóricos, aunque estos últimos estén incluidos en el itinerario de formación.²
- Porque se trata de un proceso que busca despertar nuevos modos de concebir e interpretar su vocación como educadores lasallanos para mirar con “nuevos ojos” la propia tarea, el vínculo con los alumnos y la relación pedagógica. Los procesos nunca son lineales, sino más bien espiralados.
- Porque se trata de la inserción de un grupo de educadores en una comunidad, que es comunidad de comunidades, por lo tanto, si bien la propuesta y la decisión de participar es personal, el modo de transitarlo nunca es un acto individual sino más bien en, desde y hacia la comunión.³
- Se trata de un desarrollo interior en el que los educadores se van sintiendo invitados a cruzar umbrales éticos, afectivos, cognitivos, profesionales, personales y comunitarios que los impulsan hacia horizontes más comunes, menos auto-centrados y de mayor alcance a los intereses del conjunto.⁴

²Del Documento “Horizonte Distrital de la Formación- Distrito Argentina Paraguay”- 2004.

³Del Documento “Horizonte Distrital de la Formación- Distrito Argentina Paraguay”- 2004.

⁴Del Documento “Horizonte Distrital de la Formación- Distrito Argentina Paraguay”- 2004.





En nuestro Horizonte Distrital afirmamos que la formación requiere de equipos y comunidades en las que la mediación existencial sea posible. Los habitualmente llamados formadores son un grupo de mediadores que el Distrito coloca en situación de animación para animar la iniciación consiente de las comunidades y personas.⁵



Junto al equipo coordinador, integrado por un Hno. y cuatro seglares a quienes se les encomienda la tarea de pensar, planificar, animar, revisar, evaluar y garantizar el desarrollo del trayecto. A su vez hay un grupo de educadores (Hnos. y Seglares) provenientes de todas las obras a quienes se les confía la tarea de animar, mediar y acompañar a sus compañeros que se están iniciando en el carisma. Juntos, equipo coordinador y de animadores, conforman la comunidad de animación del trayecto.

- En los animadores del trayecto, Directores Generales y Equipo Coordinador, identificamos un umbral de compromiso y una síntesis pedagógica, pastoral y política asumida y reconocida que nos lleva a confiarles la tarea de: ser cercanos y sensibles a las inquietudes, preguntas, dudas de sus compañeros, acompañarlos en lo cotidiano, con gestos sencillos y fraternos. Animarlos a participar en otros espacios, proyectos de la escuela, etc. Dar el testimonio de pertenecer a una comunidad de comunidades apasionada por esta misión. Una comunidad que mira la tarea con ojos de fe. Una comunidad que comprende y vive la tarea de todos los días como un ministerio. Ccongregarlos para discernir, rezar, debatir, compartir la mesa, charlar, soñar la escuela.

El trayecto INEL no sería posible, sin la existencia de políticas y acuerdos que trasciendan las contingencias históricas, sociales, económicas e incluso a las estructuras de gobierno y animación del conjunto.

Ahora bien, y luego de ofrecerles un panorama lo suficientemente vasto como para comprender el origen del trayecto, sus objetivos y sus modos de transitarlo,

⁵Del Documento "Horizonte Distrital de la Formación- Distrito Argentina Paraguay"- 2004.





¿Por qué consideramos que el trayecto promueve la conformación de comunidades fraternas y sostenibles, conscientes de la misión educativa que nos congrega y hermana?

Luego de tres años, y en un dialogo sostenido con los Directores Generales, Directores de comunidades, Consejos Directivos, referentes y destinatarios del trayecto vamos descubriendo que el INEL es una experiencia sumamente movilizadora, transformadora e intransferible que motoriza e impulsa a los educadores a cuestionarse por los sentidos últimos de sus opciones como educadores lasallanos, y como consecuencia del mismo en la cristalización de actitudes⁶ y acciones concretas, humanas y amorosamente perceptibles.

Para muchos educadores la experiencia es una invitación a comprender la propia tarea como un ministerio, como un servicio a la misión de educativa lasallana, como una forma de vida que los enriquece, los dignifica y los trasciende. En definitiva, a una vocación como respuesta.

Este llamado a reconocerse e identificarse como educadores lasallanos, los conduce gradualmente a sentirse parte una comunidad que se compromete en el cuidado y la animación de las obras educativas, en una tradición con más de 300 años de historia en todo el mundo. Sabemos de situaciones en las que educadores que trabajaban en otras instituciones han decidido desvincularse para concentrar su ministerio exclusivamente en alguna de nuestras obras educativas lasallanas argumentando que el proyecto educativo de los Hermanos de las Escuelas Cristianas los identifica en sus convicciones y anhelos vitales más profundos. En muchos otros casos un enamoramiento declarado y explícito frente a los horizontes y las practicas pedagógicos- pastorales del Instituto en Argentina y Paraguay. Como dice el Documento del Horizonte Distrital de la Formación Argentina-Paraguay: *“Formar para la misión tiene que ver con la pertenencia y la fidelidad: No hay educación sin una comunidad que se comprometa en ese proyecto, porque lo que educa es el credo compartido”*

⁶En referencia al modo estable y sostenido de comportarse frente a ciertos valores o ideas.

Al ser una experiencia intensamente comunitaria, se va gestando una mística que les permite conocer y encarnar nuestra espiritualidad, nuestros modos de rezar, celebrar y compartir. Nuestros símbolos, nuestras oraciones, canciones y nuestra estética. La vida comunitaria va consolidando los vínculos afectivos y un sentimiento de fraternidad que va más allá del cariño y la ternura, sino que tiene que ver con el estar asociados y junto a otros para el servicio educativo (sobre todo a los más empobrecidos). Esta mística, conduce a los educadores a reunirse en sus obras alimentar los lazos fraternos, pensar la escuela y discernir los signos de los tiempos, animar y liderar proyectos pedagógicos, asambleas locales, espacios de oración, acompañar en viajes y actividades solidarias. Estas comunidades locales son visiblemente reconocibles por el aprecio y el cuidado que se tienen, el modo en que van dinamizando la vida de la escuela y la conciencia responsable para asumir la animación de la misma. Estas comunidades (las locales, las de cada cohorte) se van identificando para conformar comunidades más amplias e incluyentes.

A lo largo de estos años son vastos los ejemplos de educadores que provenientes de diferentes obras han creado y sostenido proyectos pedagógicos-pastorales regionales. Ello se debe en parte al enriquecimiento que genera el intercambio y conocimiento los proyectos educativos que se sostienen en cada obra educativa, con sus matices, sus contextos, con lo complejo, lo diverso y lo común que puede tener cada una.

Los contenidos curriculares, las planificaciones, los abordajes en muchos casos se han impregnado por una mirada sensible y creyente (Dimensión cristiana y fe de los saberes) ante la vida y los contextos, por preguntas humanas y vitales, por los sentidos humanos y últimos de lo que se enseña y para qué se enseña.

La gratuidad, la participación desinteresada, la generosidad del tiempo y los dones ofrecidos son un signo visible del compromiso que los educadores van abrazando en sus obras educativas.

Misas, celebraciones, acompañamiento en los viajes educativos y solidarios, fiestas patronales mencionadas anteriormente.

Todos estos párrafos son un intento (parcial y limitado) de comunicar una experiencia que les ocurre a educadores y educadoras de nuestro Distrito. Las palabras no alcanzan para describir los procesos internos, personales y comunitarios, que se van suscitando en las personas que viven y realizan el trayecto. La alegría y el compromiso son signos evocadores de dichos procesos. Mucho de lo que hemos mencionado está vinculado a los pilares de nuestra misión y carisma: vida comunitaria, fidelidad y pertenencia, vocación y ministerio, juntos y por asociación para el servicio educativo de los pobres, fe y celo, misión y proyecto.



Para finalizar, quisiéramos compartirles algunos testimonios que nos regalado educadores que participaron del trayecto en el 2016 y 2017 respectivamente:

“Nada es más constructivo en el desarrollo de habilidades cognitivas y sociales que la experiencia. Es muy importante conocer la comunidad lasallana, sus obras, sus integrantes, sus realidades. Desde esta nueva perspectiva voy día a día a cumplir con mi tarea. Considero que sigo aprendiendo, cotidianamente, volviendo al material que me han brindado en el trayecto (horizontes, lineamientos, capítulos, oraciones, libros, canciones -muchas hermosas canciones- textos y reflexiones), pero este material no tendría el mismo efecto, la misma proyección, de no haber sido compartido con esta comunidad, de esta manera, por lo que vuelvo a resaltar el valor de la experiencia de haber participado: "si lo escucho, me olvido; si lo veo, entiendo; pero si lo hago, aprendo". (Pía Dennis Mansilla- Profesora de música- La Salle-Santa fe 2016)

“Mi experiencia en el Inel fue muy enriquecedora, muy especial. Siento que me abrió los ojos para descubrir qué hago en esta obra, por qué quiero estar aquí y seguir caminando junto a la comunidad, además de ampliar y profundizar conocimientos. Hoy con el corazón te puedo asegurar que estoy feliz de pertenecer a esta hermosa comunidad. Fue una experiencia maravillosa que considero que todos deberían poder transitar y estaría bueno poder continuarla... Yo me quedo!!!” (Cintia Priotti- Maestra- La Salle Arguello 2016)

“Ante todo estoy muy agradecida por la oportunidad de esta experiencia tan cálida, humana y rica en formación. Agradezco al equipo coordinador, por estar en cada detalle, por la diversidad de contenidos, calidez humana, por el compromiso y hacer de esta experiencia una hermosa huella en mi vida, Doy gracias a los animadores, por acompañarnos en nuestras reflexiones, en abrir posibilidades y encuentros con uno mismo, con el otro y entre todos. Especialmente a los animadores de mi obra que nos han cuidado y acompañado muy de cerca en esta experiencia. Gracias a los directivos y compañeros que nos pudieron acompañar cada uno desde su lugar, por su predisposición y sabiendo esperar el retorno. Agradezco a mis compañeros del INEL, que me hicieron reír, llorar, reflexionar, resignificar, vivir y compartir una experiencia transformadora. Agradezco profundamente a mi familia: marido e hijo que me sostuvieron en esta experiencia, pilar importantísimo en mi vida. Fue una oportunidad enriquecedora en todo sentido, llena de empuje y contención, rica en la articulación teoría y práctica espiralada, y sobre todo, transformadora en mi horizonte de vida.” (Andrea Sivori-Maestra Nivel Primario- La Salle Florida- 2017)

“Doy gracias a Dios haber podido ser parte de este gran encuentro. Esto me permitió, como dije al principio, enamorarme de este proyecto. Hoy puedo decir que me siento una docente lasallana; algo que si me preguntaban hace un año atrás...no podría haberlo dicho.” (Gabriela Lazarte- Maestra del Nivel Primario- La Salle Arguello 2017)





Logrando Comunidades Sostenibles

Virginia Montes Martínez - Distrito Bolivia-Perú, Sector Perú

La sociedad actual habla mucho de “comunidades sostenibles” por todo lo que hemos hecho las personas a esta manera acelerada y destructiva de vivir en y de la sociedad.

Pero cuando los lasallistas hablamos de “Lograr comunidades sostenibles” tomamos parte de esta realidad porque aquí vivimos, pero vamos un paso más allá; porque no sólo es visionar una sociedad ecológica o sustentable para una vida sostenible a largo plazo.

Para nosotros “Lograr comunidades sostenibles” es un proceso, un camino de mejora continua de toda la comunidad que evoluciona constantemente para lograr sus objetivos comunes de una educación de todos y para todos; es decir, debe tener claro su visión y un proyecto comunitario de vida para embarcarse en esta travesía.

Se debe visionar nuestros desafíos culturales, sociales, psicológicos y espirituales para poder crear de manera colectiva una comunidad sostenida por todos y para todos para responder a una misión concreta que es la educativa.

No partimos de cero. Los lasallistas tenemos un camino andado (más de 300 años), que debemos interiorizar, profundizar y complementar con las realidades de hoy, las problemáticas actuales, las necesidades del hombre de hoy y las pobrezas que hoy nos sacuden con tanta fuerza. Por ello, debemos abrirnos a nuevas formas de “lograr comunidades sostenibles” en proyectos que respondan a los desafíos de la época, las personas concretas y los países.

Buscar entre todos ese proyecto común, al estilo de la primera comunidad de Jesús y de San Juan Bautista de la Salle, “Juntos” construir modelos de comunidades que respondan a los retos actuales y que sean sustentables en un futuro. Debemos repensar estrategias en las comunidades que tomen en cuenta, dentro de La Salle, la figura protagónica y de liderazgo de la mujer, la interacción en la comunidad, la vivencia del sentido de pertinencia, las nuevas pobrezas que enfrentamos en la región, la diversidad de culturas y a veces de identidades; con un objetivo claro y misión común: la educación humana cristiana que respondan al hoy para la construcción del mañana.



Conceptos para incentivar el diálogo sobre la construcción de un futuro sostenible

Mónica Aguilera Portillo - Distrito Antillas-México Sur

A continuación, se proponen cuatro breves conceptos para incentivar el diálogo sobre la construcción de un futuro sostenible:

1. Romper las fronteras en los centros de pensamiento. Nuestro futuro sostenible a través de la transdisciplina

En tanto que *todos somos educadores*, esta reflexión empieza enunciando categóricamente que esta labor nuestra no tiene fronteras; no se concreta con la impartición de saberes técnicos dentro de una asignatura y no se termina cuando acabamos nuestras clases al finalizar el semestre. Seguimos siendo educadores Lasallistas y por lo tanto modelos a seguir en nuestras decisiones diarias, cuando nadie nos mira y aun así decidimos actuar con principios éticos y a favor del bien común. Esta vocación, es un privilegio y compromiso para edificar la conciencia de nuestros alumnos sobre pensamientos radicales para la construcción de otros posibles para el futuro, uno sostenible en cada una de nuestras comunidades.

En la Reflexión Lasaliana número tres, se define una comunidad sostenible (1) como “aquella que es económica, ambiental y socialmente sana y resiliente” un engranaje perfecto entre estas esferas requiere investigadores, educadores alumnos y sociedades sin fronteras, aquellas capaces de “redefinir la cosmovisión del otro no como tú, sino como otro yo” (2) no existe una frontera entre tú y yo, somos uno mismo en búsqueda de la verdad, la belleza y la justicia. Esta meditación con un claro espíritu cristiano, refleja que un futuro sostenible necesita, más que cualquier otro pensamiento, aquel que construya dentro del imaginario colectivo que mientras mejor se encuentre mi hermano, así mismo mejoraré yo.

Sostengo firmemente que un pensamiento unilateral y fragmentado llevará a soluciones así mismo parciales. El cambio radical que encausará a cada país al desarrollo sostenible se encuentra en los centros de pensamiento, en aquellos que entiendan su quehacer especialista, dentro del entramado dinámico y correlacionado del saber.



2. Conocer, entender y atender los problemas fundamentales de nuestra época

Un profesional con valor está preocupado por los problemas de su época, y es precisamente por su formación humana y cristiana que tiene el compromiso de *aprender* saberes para poder *desarrollar* proyectos con impacto social y *compartir* valores que soporten el desarrollo sostenible (3)

El Papa Francisco nos hace un llamado en 2015 y señala que “*no suele haber conciencia clara de los problemas que afectan particularmente a los excluidos*” (4) tal vez porque no son parte de nuestra vida diaria y las fronteras físicas no nos permiten interiorizarlos como parte fundamental del crecimiento sostenible de nuestra sociedad, sin embargo si estuviéramos verdaderamente comprometidos con las minorías podríamos como sociedad trascender el hecho de no compartir el mismo espacio físico y estar diariamente preocupados y actuando para disminuir la brecha de desigualdad.

Una de las estrategias en pro del desarrollo sostenible ampliamente utilizado, refiere pensamientos universales y globales intervenidos con acciones específicas y locales¹. Los *Objetivos de Desarrollo del Milenio de la ONU* (5) son 17 compromisos globales a largo plazo para lograr sostenibilidad localmente en cada país. La importancia de estos deberes es tal que amerita 7.400 millones de mentes pensando y actuando, vertiendo sus saberes en su conquista.

¹ Piensa global, actúa local.



3. Construcción del ethos del ciudadano del mundo de cada comunidad sostenible

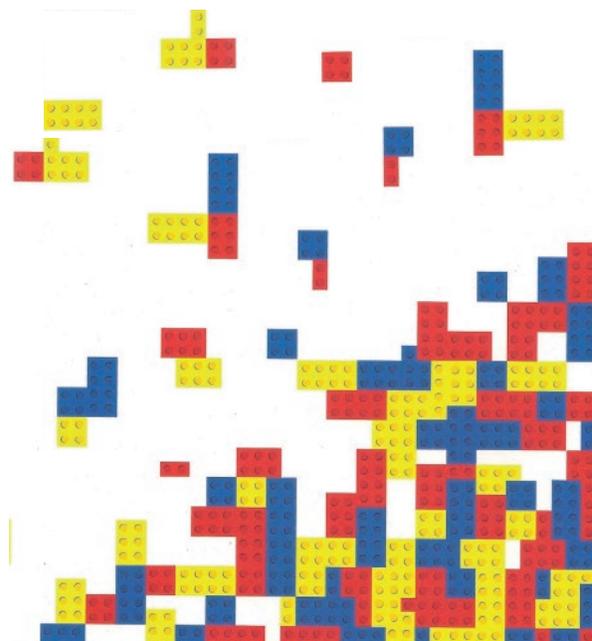
Según Martin Heidegger, el hombre es, a medida que habita, por lo que se pone sobre la mesa la siguiente hipótesis, si cambiamos el hábito entonces cambiaremos así la habitación; nuestros hábitos como sociedad, la manera en la que obtenemos energía, nuestras políticas, todo en conjunto nos han llevado a este momento, a este punto que se presta a la subjetivación y a la reflexión sobre los nuevos hábitos que nos aporten resiliencia como individuos y finalmente como comunidades

Se acercan momentos que cimbrarán la historia de la humanidad, pronto llegará el día en que conquistemos la eficiencia energética a través del sol, el viento o el agua, energía limpia, inagotable y asequible. Y también se acerca sigilosamente ese otro día en donde escasee el agua para consumo humano como en ningún otro periodo de nuestra existencia. Si bien es muy clara la conducta a seguir con el agua (racionarla) desde mi punto de vista no será tan simple crear conciencia cuando el recurso no sea limitado. De ahí la importancia del ethos, de la *creación de la cosmovisión, de la cultura sin fronteras sobre el cuidado y la relación que como humanos creamos con las cosas*, no porque sea la energía asequible deja de importar si la utilizamos desmedidamente.

Edificar al ser, educarlo sobre el cuidado de nuestra casa, es una labor sustantiva para la construcción, mantenimiento y evolución dinámica de comunidades sostenibles, en función de sus futuros habitantes. Requiere la creación de conceptos que integren las tecnologías bioclimáticas, los materiales y técnicas amigables con el ambiente, más que como meros objetos tecnológicos, como productos tangibles adelantados, de un análisis concienzudo lo mucho que necesitamos cambiar nuestros hábitos. Esta construcción de la *cultura integral del habitante de esas sociedades sostenibles*, es nuevamente una labor académica, que nos recuerda nuestra labor en el marco global del cambio.

4. Entrar en diálogo con nuestro pasado para construir cambios futuros

Un caso aun latente dentro de nuestra memoria colectiva es la vulnerabilidad sísmica de nuestra Nación. El sismo de 2017, despertó un enemigo que todos olvidamos. Por efecto de respuesta inmediata a la catástrofe, se habla de proyectos de *reconstrucción*, sin embargo, la carga epistémica de la palabra implica volver a hacer exactamente todo como estaba; sin avance, sin reflexión. Sin embargo, este es el momento en el que se debe gestar un cambio sustancial en la Arquitectura, la planeación urbana y sin duda la política para que aquello que se proyecte sea el cimiento del cambio sostenible de la ciudad, y que bello sería que paradójicamente aquellos que eran los más necesitados fueran los primeros que participaran de este movimiento.





Finalmente me gustaría cerrar con una postura muy personal sobre el desarrollo sostenible específicamente en mi área de especialidad. La Arquitectura de mano de la tecnología puede construir la *seguridad estructural como derecho social* (6) una frase que encierra la búsqueda integral entre filosofía, historia, ciencia y tecnología al servicio de la comunidad para pugnar por el **aseguramiento desde la Política y la Arquitectura, de la calidad estructural como el primer paso del desarrollo sostenible de la ciudad**, debido a que retoma la esencia de las construcciones; el resguardo de la vida y la dignidad de los habitantes, que al mismo tiempo otorga la oportunidad para que cada una de las personas se desarrolle con libertad en la esfera de su competencia y alcance la felicidad, por la tranquilidad de saber que el capital invertido en sus hogares (que representa una vida de trabajo), no se ponga en riesgo tras un sismo. Esta es nuestra responsabilidad gremial que no hemos cubierto del todo y debemos resguardar.

En conclusión, se revisaron cuatro conceptos que pretenden incentivar un pensamiento que nos fortalezca como individuos y que nos una como una familia común. El diálogo es el primer paso para hacer frente a este gran reto, el segundo es comprometernos para finalmente tomar acciones que nos encaminen un día a la vez a nuestra meta, lograr comunidades sostenibles.

Bibliografía

1. Oficina de Comunicaciones del Distrito Antillas-México Sur. Lasalianos sin fronteras. Creación de comunidades sostenibles. Cambios radicales en la demografía y medio ambiente. Reflexión Lasaliana 3. s.l. : La Salle Consejo General.
2. Sánchez Soberano, Ramsés Leonardo. Apuntes dentro de Seminario del Grupo de Investigación sobre Fenomenología del espacio. 12 de octubre de 2017.
3. Vargas Aguilar, José Antonio (Coordinador) y Fortoul Ollivier, Bertha (Coautor). Aprender saberes, desarrollar proyectos y compartir capacidades y valores. México : Universidad La Salle,, 2013. 9786079250232.
4. Papa Francisco. Carta Encíclica Laudato Si. Sobre el cuidado de la casa común . Vaticano : s.n., 2015.
5. PNUD, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Obetivos de Desarrollo Sostenible. [En línea] [Citado el: 26 de febrero de 2018.] <http://www.undp.org/content/undp/es/home/sustainable-development-goals.html>.
6. Aguilera Portillo, Mónica. Estudio de la sinergia entre fluidos magneto-reológicos y espumas de alumninio para una aplicación futura como amortiguadores sísmicos. México : UNAM, Programa de Maestría y Doctorado en Arquitectura del área de Tecnología., 2014.

Cuatro tesis en torno a la Crisis Alimentaria Mundial

Gerardo Reyes Guzmán, del Distrito Antillas-México Sur¹

There is an intrinsic link between the challenge we face to ensure food security through the 21st century and the other global issues, most notably climate change, population growth and the need to sustainably manage the world's rapidly growing demand for energy and water. It is predicted that by 2030 the world will need to produce 50 percent more food and energy, together with 30 percent more available fresh water, whilst mitigating and adapting to climate change. This threatens to create a 'perfect storm' of global events" (Beddington, John.,2017: 1)

Introducción. Los retos que enfrenta la humanidad en el siglo XXI, apelan de manera directa a la misión educativa Lasallista, edificada en la vida y obra de San Juan Bautista de La Salle, y centrada en la formación de maestros. La herencia lasallista que busca esencialmente la Salvación en el Bienvivir, se fortalece con lo señalado en la Constitución de Gaudium et spes del con Concilio Vaticano II: “Se puede pensar con toda razón el porvenir de la humanidad está en manos de quienes sepan dar a las generaciones venideras razones para vivir y razones para esperar” (UDLS, 2017: 21). En este tenor y en el marco de Conversatorio RELAL del 15 marzo de 2018, cuya temática es “Logrando comunidades sostenibles”, exponemos continuación cuatro tesis que advierten sobre el posible brote de una crisis de alimentos hacia 2030.



¹ Profesor Investigador de la facultad de Negocios de la Universidad DeLaSalle Bajío, Campus Salamanca.



1. Crisis alimentaria a fines del siglo XX. Ya en 2002, el Profesor Edward O. Wilson de la Universidad de Harvard publicó un artículo titulado *The bottleneck*. En él expone cómo el planeta tierra podría vivir un apocalipsis a mitad de este siglo. Afirmaba que para alcanzar los niveles de consumo de la Unión Americana se necesitaban 4 planetas tierra adicionales. El primer factor detonante de la tragedia era la población. El 12 de octubre de 1999, el número total de habitantes sobre la tierra alcanzó los 6 mil millones y a partir de esa fecha la tasa de crecimiento había sido de 1.4% anual (200 mil nacimientos diarios). A pesar de que el crecimiento demográfico había disminuido, éste seguía siendo exponencial, similar al de las bacterias en donde a un mayor número, corresponde un crecimiento más grande y más rápido. Así, el ser humano había superado en 100 veces la biosfera de cualquier animal sobre la tierra. La huella ecológica total de la población mundial – cantidad promedio de recursos y energía consumido por cada ser humano medido en superficie – era de 2.1 ha en promedio; de 9.6 ha en los países desarrollados y de 1 ha en los subdesarrollados. A un crecimiento económico promedio de 3 % anual, la economía mundial podría colapsarse en el 2050, tan sólo porque el uso de los recursos naturales a ese ritmo, especialmente de agua y tierra fértil, era insostenible. Para reducir el riesgo de la hecatombe, el crecimiento demográfico debía disminuir a cero o ser negativo. El Profesor Wilson destacaba que, el hecho de que la población en el hemisferio occidental disminuyera pero aumentara al mismo tiempo en el mundo subdesarrollado, provocaría la escasez de recursos como agua y áreas de cultivo, lo que a su vez induciría a fuertes corrientes migratorias acompañadas de conflictos sociales y terrorismo.

2. Crisis alimentaria en el siglo XXI.

La primera crisis alimentaria en el siglo XXI se registró en el periodo 2007-2008. El mal tiempo hizo descender las exportaciones de trigo australianas en 20%; las inundaciones en China destruyeron 5.5 millones de ha de trigo y semillas maduras; el desbordamiento del río Misisipi en junio de 2008 afectó al estado de Illinois, así como a más de 5 millones de ha de cultivo en Iowa, lo cual disparó los precios de maíz y soya en Estados Unidos. El mismo año, los altos precios del petróleo provocaron el encarecimiento de petroquímicos, fertilizantes, materiales de empaque y embalaje. La segunda crisis alimentaria se dio dos años más tarde, tras la crisis económica mundial de 2009. Para 2010, la recuperación económica mundial parecía haber tomado impulso respondiendo a las políticas de gasto público y de relajación monetaria puestas en marcha en los Estados Unidos y Europa Occidental. En particular, la política monetaria laxa de los Estados Unidos se fortaleció en 2010 mediante el QE2, que preveía la compra de bonos por 600 mil millones de dólares hasta junio de 2011. Este exceso de liquidez debilitó al dólar y afectó principalmente a las economías emergentes, quienes se vieron obligadas a apreciar de sus monedas e iniciar una guerra de divisas, al ver disminuida la competitividad de sus exportaciones.



3. Escenario 2030: La tormenta perfecta. Sir John Beddington publicó recientemente un documento titulado “2030: The Perfect Storm Scenario, en donde señala que población mundial aumentará de 6.8 mil millones de personas en 2010 a 8.3 mil millones de personas en 2030, con lo cual se prevé un incremento en la demanda de alimento del 40%, cifra para la cual, no existirá suficiente oferta. Ello se traduciría en un aproximado de 200 millones de personas al borde de la muerte por hambre. Asimismo, la demanda de energía crecerá en 45 %, cifra muy por arriba de las posibilidades de la oferta prevista, por lo que se espera un incremento inusitado de los precios de la energía. Beddington señala que la demanda de agua crecerá en cerca de 30% y se introducirán sistemas de ahorro importantes; no obstante, aproximadamente 4 mil millones de personas vivirán en zonas en donde el vital líquido escasea. En ese mismo reporte, el investigador explica que los esfuerzos para reducir las emisiones de gas de efecto invernadero se quedarán cortos respecto a las metas planteadas en 2010, y estarán cercanos a niveles de 450 partes por millón, cifra que podría detonar efectos severos en el cambio climático. De esta manera, los déficit en alimento, agua y energía contribuirán al crecimiento de estados fallidos causando tensiones cada vez más agudas a nivel internacional.



Para 2030, la población mundial alcanzará los 8.3 mil millones de habitantes. Mucha de esa población se concentrará en el sur de Asia y en el África subsahariana. La población china se estabilizará en 1.5 mil millones de personas y la de la India superará a la china con 1.65 mil millones de personas para 2050. Se prevé un crecimiento de las enfermedades y desnutrición que se cristalizarán en una crisis mundial de salud sin precedentes. Los incrementos en la temperatura acelerarán la expansión de enfermedades tropicales como el dengue y la malaria en Sudamérica, África subsahariana y el sur de Asia. En lo que toca a la demografía, la población joven se concentrará en los países subdesarrollados, lo cual dará paso a movimientos políticos violentos, mientras que en países como Alemania y Japón, la población seguirá envejeciendo y contrayéndose. John Beddington apunta en su documento que tres factores en conjunto habrán sido responsables por el aumento de 45% de la demanda de granos desde 2010: a) El crecimiento poblacional, b) El aumento en la demanda de biocombustibles y c) El cambio en la dieta alimenticia hacia el consumo de carne. El primero enfatiza en una población de 9 mil millones de habitantes para la mitad del siglo, equivalente a 6 millones de nacimientos mensuales; África habrá duplicando su población de mil a dos millones. La migración del campo a la ciudad hará que el 60% de la población viva en zonas urbanas requiriendo más energía, alimento y agua.

4. La crisis alimentaria de cara al 2030. El reporte de la FAO (2017) titulado Food Security and Nutrition around the World in 2017 se divide en dos grandes apartados: el primero aborda la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo hasta 2017 y el segundo, la relación entre la zonas de conflicto y la seguridad alimentaria. En el primero destaca que en 2016 el número de personas padeciendo de desnutrición se incrementó a 815 millones en comparación con 777 millones registrados en 2015, una cifra todavía menor a los 900 millones que había en 2000. De cara a las nuevas Metas de Desarrollo Sustentable 2030, se ha formalizado el objetivo de desarrollo sustentable número 2 (SDG²) como: “terminar con el hambre, lograr la seguridad alimentaria, mejorar los niveles de nutrición y promover prácticas agrícolas sustentables”. Esta meta coincide con la campaña lanzada por las Naciones Unidas (2016-25) en la que se propone erradicar el hambre y la prevención de toda forma de desnutrición. La SDG usa dos indicadores para su propósito: prevalencia de la desnutrición (PoU³) complementada por la prevalencia de inseguridad alimentaria severa y la escala de experiencia de inseguridad alimentaria (FIES⁴). La FAO asevera que a pesar del crecimiento de la población, el PoU en el mundo cayó de 14.7% en 2000 a 10.8% en 2013, no obstante la tendencia a la baja disminuyó y a partir de 2014 se incrementó. El deterioro se concentró en la África Subsahariana y en el Sureste de Asia.

² Sustainable Development Goal

³ Prevalence of Undernourishment

⁴ Food Insecurity Experience Scale

Conclusiones.

Los avances en la reducción de la pobreza en los últimos treinta años han permitido el surgimiento de una población con mayor poder adquisitivo que consume más carne y productos procesados, hecho que no solo ha contribuido al deterioro del medio ambiente por las prácticas de producción de alimentos no sustentables, sino que han dado lugar al surgimiento de desórdenes alimenticios como la obesidad, la falta de peso y enfermedades crónicas degenerativas como la diabetes tipo 2 e hipertensión. A manera de conclusión podemos afirmar que existen ahora cuatro factores que dificultan las condiciones para poder cumplir las SDG 2030 en esta materia: a) el crecimiento de la población mundial; las catástrofes naturales derivadas del calentamiento global, b) el consumo creciente de agua y energía ligado al crecimiento constante de zonas urbanas, así como el agua destinada a la producción agrícola; c) la lucha por los recursos naturales como la tierra, entre los que más cobrarán relevancia y d) los conflictos armados vinculados a un incremento en el índice de precios de los alimentos y de los que se deriva un deterioro en los indicadores de alimentación y pobreza, así como olas migratorias que desestabilizan regiones enteras. Para combatir el cambio climático es necesario poner en práctica nuevos estilos de vida en combinación con el uso de fuentes de energía renovable, la descarbonización en la generación de energía, así como la reducción de su uso en el transporte, construcción e industria. Este cometido deberá ser objeto de estudio en el ejercicio de la enseñanza-aprendizaje, vocación y práctica de las escuelas lasallistas.

Referencias

- Beddington John (sf). 2030: The “Perfect Storm” Scenario. Population Institute. Extraído el 20 de noviembre de 2017. Disponible en: https://www.populationinstitute.org/external/files/reports/The_Perfect_Storm_Scenario_for_2030.pdf
- Beddington John (2013), Food, Energy, Water and the Climate: A perfect Storm of Global Events? Government Office for Science. Extraído el 2 de noviembre de 2017. Disponible en: <https://es.scribd.com/document/127062061/FOOD-ENERGY-WATER-AND-THE-CLIMATE-A-PERFECT-STORM-OF-GLOBAL-EVENTS>
- FAO (2017). The State of Food Security and Nutrition in the World. Building Resilience for peace and Food Security. Rome. Extraído el 15 de noviembre de 2017: <http://www.fao.org/3/a-I7787e.pdf>
- FSIN (2017). Global Report on Food Crisis 2017. Extraído el 20 de noviembre de 2017: http://www.fao.org/fileadmin/user_upload/newsroom/docs/20170328_Full%20Report_Global%20Report%20on%20Food%20Crises_v1.pdf
- Government Office for Science (2011). The Future of Food and Farming: Challenges and choices for global sustainability. Extraído en febrero de 2011: <http://www.bis.gov.uk/assets/bispartners/foresight/docs/food-and-farming/11-546-future-of-food-and-farming-report.pdf>
- Universidad DelaSalle Bajío (2017). Modelo de Docencia. Documento Sintético.
- Wilson, O Edward (Febrero de 2002). The bottleneck. Scientific American, Vol 286, No.2, pp. 71-79.

Desarrollo humano integral y sustentable desde la escuela lasallista ¹

Leyder Alonso Castro Beltrán - Distrito Lasallista de Bogotá ²



A continuación, presento un breve acercamiento al texto producto de la investigación que en compañía del Hno. Niky Murcia adelantamos, que tuvo la intención de construir un modelo de desarrollo para las comunidades educativas del Distrito Lasallista de Bogotá que, además, permitiera responder a la necesidad de configurar dicho distrito en una comunidad que favorezca el trabajo por la sustentabilidad de la vida y la defensa de la dignidad humana, esto como una estrategia más de salvación y trabajo por los más pobres. Esta investigación indagó por la idea de desarrollo que está presente en las diferentes comunidades que conforman el Distrito a través de las voces de padres de familia, estudiantes y docentes, dando como resultado la estructuración de once capacidades centrales que permitirán articular el trabajo realizado por las comunidades y dar unidad a los esfuerzos en relación, entre otras cosas, a la formación de hábitos respetuosos con la naturaleza y el cuidado del planeta.

Desarrollo de capacidades

El enfoque de capacidades se circunscribe al ámbito de la discusión y estudio del desarrollo de los pueblos planteado desde las Naciones Unidas a partir de la segunda mitad del siglo XX, centrándose de forma especial en la idea de Desarrollo Humano Integral y Sustentable, por tanto apuesta a potenciar las posibilidades reales y las oportunidades de las sociedades y los individuos para que estos últimos puedan ser y hacer en coherencia a las expectativas de vida y a la idea de dignidad humana, para lo cual es indispensable construir condiciones personales, institucionales y del entorno propicias para el desarrollo de capacidades (para el florecimiento humano) que permitan la consecución de una vida buena coherente con la idea de dignidad humana y que responda a las expectativas de vida de las personas.

¹ Texto adaptado del libro Desarrollo humano integral y sustentable en comunidades educativas, del mismo autor.

² Filósofo e investigador del Distrito Lasallista de Bogotá.

Este enfoque nace como un estudio que busca cambiar la forma predominante de entender el desarrollo de los pueblos y en contraste propone pensar el desarrollo centrado en lo humano y pretende saber el nivel de satisfacción de las expectativas de vida de las personas más allá de ver exclusivamente cuál es el PIB de una Nación, ya que algunos países con un PIB alto presentan deterioro en las condiciones de vida de buena parte de su población. Por esto entiende *por capacidad, siguiendo a sus autores, el conjunto de condiciones de posibilidad reales tanto personales, institucionales y del entorno natural y social que favorecen la expansión de libertades y el florecimiento humano; el conjunto de alternativas reales que una persona tiene para desarrollar su proyecto de vida como un ser realmente libre y digno.*

Consecuentemente, en la medida que el enfoque de capacidades persigue que las personas sean capaces de cumplir a satisfacción con sus expectativas personales de vida (proyecto de vida) se diferencia y distancia de los enfoques centrados en los niveles de satisfacción de necesidades y de competencias, donde lo importante para el primero era que los pueblos, además de tener un PIB alto, contaran con garantías para el disfrute de una vida larga, saludable y creativa y lo importante para el segundo era la inserción de las personas a la vida laboral, ante lo cual la escuela respondió con una formación que potenciaba el poder adquisitivo de sus estudiantes y les daba los instrumentos y saberes necesarios para tal fin y hacía énfasis en el desarrollo de competencias, con mira exclusivamente a su desempeño laboral.

Este nuevo enfoque parte de reconocer al ser humano en su dignidad, en hacer énfasis en su naturaleza social que lo hace interdependiente (un ser político) y en el respeto por la dignidad humana, por tanto, prioriza las capacidades de cada persona e identifica a partir de estas las capacidades colectivas o sociales y del entorno que garantizan el logro de una vida buena en términos de dignidad humana.

En este sentido la escuela como institución social debe dar un giro conceptual y el quehacer educativo debe enfocar sus esfuerzos hacia la agencia de capacidades para el florecimiento humano, lo cual implica trabajar a nivel personal, institucional y del entorno para así lograr la suma de condiciones necesarias para potenciar el disfrute de una vida realmente digna y humana. Así que es de gran importancia para una institución de carácter educativo y formativo entender la realidad en la que viven las personas que le conforman, esto implica saber cuáles son sus ideales de vida buena, sus expectativas de vida; sus deseos y aspiraciones y como están configuradas; qué elementos las constituyen y cómo son articulados, cuáles son las interacciones que permiten la construcción y desarrollo de dichas expectativas, cuales sus ideas de justicia, de lo bueno (razón práctica) y de paz entre otros, elementos que son primordiales para poder trazar caminos para crear capacidades en las personas. Cabe preguntar entonces, parafraseando a Nussbaum, ¿qué tiene que aportar la escuela para que la vida de la persona sea acorde a la dignidad de ser humano y a sus expectativas? La respuesta parece sencilla, en primera instancia trabajar para que las personas que la integran puedan construir sus propios proyectos de vida, que sean capaces de plantearse metas y trazar el camino para alcanzarlas y en segunda instancia que tengan lo necesario para que puedan convertir esos proyectos en posibilidades reales de desarrollo de vida. En palabras de los entrevistados, para tener “una vida llena de metas alcanzadas” “una vida llena de sueños cumplidos”, a través del desarrollo de habilidades, destrezas, conocimientos, competencias entre otros elementos.



Para lograrlo es necesario identificar muy bien las capacidades básicas con las que debe contar cada persona y trazar los caminos necesarios para, desde la escuela, crear capacidades tanto internas como combinadas, así como su posterior materialización en funcionamientos. Por lo tanto es indispensable que desde la escuela se investigue de forma juiciosa las capacidades y funcionamientos que hay dentro de las comunidades educativas, que puede crear o fortalecer a su interior y que puede ayudar a crear o fortalecer fuera de ella, ya que como lo dice Nussbaum (2012) en el planteamiento de este enfoque “Investigar posibles capacidades/funcionamientos fértiles y desventajas corrosivas ayuda a detectar puntos donde intervenir más adecuadamente [...]” (p.9) además se debe reconocer que la escuela como agente social que es, puede hacer aportes a la discusión en torno a política pública, que redunden en transformaciones o ajustes de éstas, además de formar ciudadanos críticos, participativos y capaces de generar cambios sociales, además de entender que “[...] la seguridad acerca del futuro es de vital importancia en cuanto a la posibilidad real que [las] personas tienen de usar y disfrutar de todas las capacidades [centrales].” (Nussbaum, 2012, p.63)

Recogiendo las voces de las comunidades educativas esto implica contar con condiciones sociales, de carácter político y económico mínimas, como lo son la presencia y respeto de derechos, la satisfacción de necesidades y un espacio propicio para que se dé un vivir bien. Al igual que con una relación respetuosa con el entorno natural y con las diversas realizaciones de las personas.

Así pues, la escuela en tanto institución social, está llamada a comprometerse con el florecimiento humano, por ende, con el desarrollo de capacidades. Para el caso concreto de las comunidades educativas del DLB dicha tarea se encuentra explicitada en el compromiso de “contribuir a la consolidación de una sociedad pacífica, justa, inclusiva, democrática que promueve el desarrollo humano integral y sustentable” (DLB 2014, p. 8) expresado en la misión de su denominado Horizonte educativo-pastoral.

En este sentido, la comunidad educativa debe preguntar no solo por las necesidades de la sociedad y sus requerimientos de índole mercantil, económico y político, también debe preguntar por las aspiraciones de las personas en tanto seres humanos y ayudar a cada uno de sus integrantes a que formulen proyectos de vida basados en sus propias necesidades, aspiraciones, representaciones y formas de entender el mundo teniendo siempre como referente la persona del otro al igual que su responsabilidad frente a su entorno natural y artificial. responsabilidad frente a su entorno natural y artificial.

Por lo tanto, la escuela debe comprometerse a trabajar por el desarrollo humano desde la comunidad educativa misma, con este fin, en el DLB se propone un modelo de desarrollo para la escuela que consta de cuatro fases y tiene como base las comunidades Educativo pastorales que pertenecen al Distrito Lasallista de Bogotá, estas son: 1) los frentes de acción o de intervención de las realidades de cada una de las comunidades con las que se trabaje, a saber, los procesos de enseñanza aprendizaje, la asociación, el liderazgo y la autogestión. 2) la formación de capacidades básicas, estas son las once identificadas y estructuradas a partir del análisis de la realidad de las comunidades estudiadas. 3) cinco estrategias de intervención: proyectos educativos pertinentes, realización de alianzas estratégicas, el trabajo en escuelas que aprenden, el desarrollo de los planes institucionales y el trabajo de la pastoral educativa. Y 4) la consolidación y mantenimiento de comunidades de buen vivir integradas por seres humanos felices.





Ahora bien, a partir de los discursos presentes en las comunidades educativas y teniendo presente el enfoque de capacidades que propone Martha Nussbaum y atendiendo a la urgencia de acciones de cuidado del planeta, se estructuraron las siguientes once capacidades básicas:

1. Vida, compuesta por a) vida que resume lo que Nussbaum (2012) propone en esta capacidad, b) contar con las *necesidades básicas* satisfechas, que recoge la propuesta del enfoque de necesidades y c) contar con un *saneamiento básico* de buena calidad tanto en los hogares como en la comunidad.

2. Salud. Referida a: a) contar con servicios de *salud* de buena calidad, con cobertura universal y garantías de acceso, b) Poder contar con buena *salud física y mental*, en lo posible estar libre de enfermedades o de lo contrario contar con los tratamientos adecuados y oportunos, c) que la *esperanza de vida* vaya hasta el término de una vida normal.

3. Integridad física. Poder contar con: a) *seguridad*, que brinda el Estado y la sociedad en palabras de Nussbaum (2012) “poder desplazarse libremente de un lugar a otro; estar protegidos de los ataques violentos, incluidas las agresiones sexuales y la violencia doméstica; disponer de oportunidades para [el crecimiento en la afectividad y el amor]” y b) poder vivir en *paz*, tanto al interior de cada uno como con la sociedad; con los otros.

4. Conocimiento. Poder: a) contar con una *educación integral*, que atiende a todas las dimensiones del ser humano, a sus necesidades y expectativas b) cultivar la *creatividad, la curiosidad y la imaginación*.

5. Emociones. Poder a) *experimentar emociones* como amor, gratitud, compasión e indignación justificada y b) tener un desarrollo emocional pleno y saludable.

6. Ética. Poder a) desarrollar *conciencia y juicio moral* basado en ideas de bien y justicia fruto de la reflexión crítica, la deliberación, y la argumentación en torno a la vida en común y la reflexión crítica en torno al propio proyecto de vida, b) tener autonomía en especial referida a la formación de criterio y a la toma de decisiones, c) reconocer la *interdependencia* de tal forma que se potencie el trabajo asociativo, colaborativo y en equipo y se haga conciencia de la fragilidad de la vida humana. Y d) construir un *marco ético* acorde con la condición humana respetuoso del entorno y el planeta y tendiente a la resolución pacífica de los conflictos.

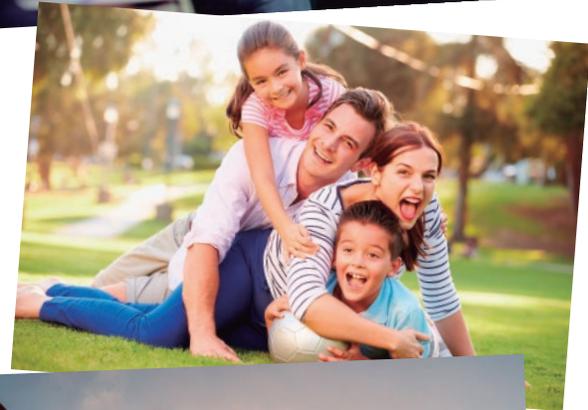
7. Afiliación. Poder a) vivir en *familia*, b) construir vínculos de *amistad* y c) construir y fortalecer el vínculo social desde la *interacción social*, evitar la humillación, la discriminación y la exclusión, cultivar prácticas de respeto por nosotros mismos, los otros y la humanidad.

8. Sostenibilidad ambiental. Poder a) desarrollar prácticas de *cuidado del entorno natural*, lo que implica reconocer el patrimonio ecológico y adelantar procesos de producción sostenibles y respetuosos del mundo natural.

9. Ocio. Poder a) disfrutar de espacios y momentos de *recreación*, b) disfrutar de la *cultura*, c) practicar deporte y el cultivo del cuerpo y d) realizar actividades de *turismo*.

10. Control del entorno. Poder tener a) control sobre su entorno *económico*, lo cual implica poder poseer bienes materiales en igualdad de condiciones con las demás personas, contar con los derechos al trabajo, a una remuneración justa, al acceso a protección social y a otros beneficios que el Estado y la sociedad puedan ofrecer. Y b) control sobre su entorno *político*. Esto implica poder desenvolverse como ciudadano y participar en la construcción de lo público de forma real y efectiva; ejercer derechos y deberes al tiempo que ser garante de estos y poder contar con plenas garantías y oportunidades reales de participación.

11. Espiritualidad. Poder: a) dar a la propia existencia un *sentido de vida* basado en la idea de trascendencia y en valores, b) llevar una vida acorde a una *orientación religiosa* sin ser juzgado o discriminado y c) cultivar la *sabiduría* desde el conocimiento de sí, la reflexión crítica y el auto examen.



Referencias

Congregación de Hermanos de las Escuelas Cristianas, Distrito Bogotá (2014). XIV Capítulo de Distrito. Bogotá: Autor.

Nussbaum, M. (2012). Crear capacidades. Barcelona: Paidós.



lasallerelal

